CONVENCIÓN DE GINEBRA DE 1951 SOBRE EL ESTATUTO DE LOS REFUGIADOS

Ma. Elena MANSILLA Y MEJÍA*

SUMARIO: I. *Introducción.* II. *Contenido de la Convención.* III. *Quiénes son sujetos de protección.* IV. *Análisis conceptual de la Convención.* V. *Apátrida, asilado político y refugiado.* VI. *Contenido normativo de la Convención de Ginebra de 1951.* VII. *Niveles de protección del refugiado.* A) *Normas especialmente creadas para los refugiados.* B) *Normas que consideran al refugiado como nacional.* C) *Normas que le dan al refugiado trato de extranjero.* VIII. *Anexo.* IX. *Apéndice.* X. *Protocolo de la Convención.* XI: *Derecho Mexicano.* XII. *Refugiados Ambientales.* XIII. *Consideraciones Finales.*

I. INTRODUCCIÓN

Referirse en el siglo XXI, a la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, celebrada en Ginebra en 1951 parecería un tema obsoleto por su antigüedad ya que el documento data de mediados del siglo XX. Pese al tiempo transcurrido el Estatuto continúa vivo, ya que protege derechos fundamentales, amenazados continuamente por las interminables agresiones bélicas que sucesivamente sufren los pueblos, cuyos miembros se ven obligados a salir de su país y solicitar refugio en el extranjero, a fin de recobrar la tranquilidad que perdieron en su patria.

La Convención aunque un poco tardía, tuvo su origen en los efectos migratorios de la Segunda Guerra Mundial, conflagración que sin ser efectivamente mundial como acto bélico, sí lo fue por sus consecuencias.

La Organización de Naciones Unidas optimistamente calculó que la vida de la Convención sería breve, con tal perspectiva la limitó a los acontecimientos anteriores a 1951. Su optimismo le impidió considerar que las

* Directora del Seminario de Derecho Internacional de la Facultad de Derecho y Profesora de la misma Facultad

situaciones bélicas, y la inestabilidad económica, social o política que generan, existirán mientras haya la ambición de poder.

Bajo la nueva óptica, la Organización de Naciones Unidas percibió la necesidad de revivir y actualizar el Estatuto, lo que hizo a través de eliminar conceptos obsoletos y tiempos ya vencidos.

II. CONTENIDO DE LA CONVENCIÓN

Formalmente la Convención consta de 4 partes: Preámbulo, Normatividad, un Anexo con 18 párrafos y; un apéndice con el formato del documento de viaje.

III. QUIÉNES SON SUJETOS DE PROTECCIÓN

La Convención regula dos supuestos de protección, y reconocía el derecho de los Estados contratantes a elegir sólo uno de ellos o bien si lo consideraba necesario podía aplicar los dos.

En tal sentido la Convención proponía la protección por:

- Los acontecimientos ocurridos en Europa, o por,
- Los acontecimientos ocurridos en Europa o en otro lugar.

Nótese que el segundo supuesto daba la posibilidad de ampliar la protección, a cualquier lugar, sin embargo, continuaba el límite consistente en sólo considerar refugiados a las víctimas de los acontecimientos ocurridos hasta antes del 1° de enero de 1951, lo que hacía totalmente nugatoria la Convención a partir de esa fecha, por lo que fue necesario reconsiderar la situación mundial, lo que llevó a la adopción de un Protocolo el 31 de enero de 1967, en la ciudad de New York de esta forma se actualizó la Convención a través de los siguientes considerandos:

Considerando que han surgido nuevas situaciones de refugiados desde que la Convención fué adoptada, y que hay la posibilidad, por consiguiente, de que los refugiados interesados no queden comprendidos en el ámbito de la Convención.
Considerando conveniente que gocen de igual Estatuto todos los refugiados comprendidos en la definición de la Convención, independientemente de la fecha límite del 11 de enero de 1951.

...se darán por omitidas las palabras ...como resultado de acontecimientos ocurridos antes del 1° de enero de 1951...” y se eliminaron también las palabras “... a consecuencia de tales acontecimientos que figuran en el párrafo 2 de la Sección “A”

del artículo 1°.

Con las supresiones señaladas la Convención retomó vigencia, sin modificar su normatividad ya que el gran espíritu humanista que la animó, permitía al refugiado desarrollarse en un hábitat distinto, y preservar no sólo su vida y libertad, sino un valor aun más precioso: su dignidad.

IV. ANÁLISIS CONCEPTUAL DE LA CONVENCIÓN

La Convención retomó la figura del refugiado que ya había sido expuesta en los 5 documentos que a continuación se enuncian: los arreglos de 1926 y 1928, las Convenciones de 1933 y 1938 y el Protocolo de 1939. En tal sentido el párrafo 2 del artículo 1° define al refugiado en los siguientes términos. Refugiado es la persona:

“Que como resultado de acontecimientos ocurridos antes del 1° de enero de 1951 y debido a fundados temores de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él”.

Dado el momento de creación del Estatuto es perfectamente comprensible la igualdad que la Convención establece, al identificar como refugiado no sólo al que huye de su país en busca de protección, sino también al que carece de patria y al que es perseguido por opiniones políticas, en consecuencia bajo la definición de refugiado se incluyó además al apátrida y al perseguido político.

Acorde a lo expuesto, la Convención también considera refugiado:

- Al Apátrida y
- Al Perseguido Político

V. APÁTRIDA, ASILADO POLÍTICO Y REFUGIADO

Actualmente las figuras del apátrida y del asilado político se han independizado totalmente, al grado de estar reguladas por distintas Convenciones.

El apátrida fué reconocido, regulado y definido en la Conferencia de Naciones Unidas el 28 de septiembre de 1954 en la ciudad de New York por la

Convención sobre el Estatuto de los Apátridas, documento que en el artículo “1” párrafo “1” establece:

A los efectos de la presente Convención, el término “apátrida” designará a toda persona que no sea considerada como nacional suyo por ningún Estado, conforme a su legislación.

Respecto al asilo político la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas por Resolución 2312 (XXII) del 14 de diciembre de 1967 emitió una “Declaración sobre Asilo Territorial” en la que expone: en el punto “1”.

“1”.- En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país”.

“Este derecho no podrá ser invocado contra una acción judicial realmente originada por delitos comunes o por actos opuestos a los propósitos y principios de las Naciones Unidas”.

De estos dos párrafos se deduce claramente que el asilo se otorgará a una persona que es perseguida, dentro de las causas de persecución, en el artículo primero de la Declaración, se incluye a las personas que luchan contra el colonialismo y en tal sentido dispone:

“En caso de persecución se consideran asilados políticos y están:
...incluidas las personas que luchan contra el colonialismo”.

Si bien es cierto que la Declaración no define concretamente al asilado político, del enunciado del punto “1” y de la distinción establecida en el artículo 1 párrafo 1 del documento, se puede deducir que quien lucha por la emancipación de un régimen colonialista es un perseguido político.

El párrafo anterior destaca con toda claridad el espíritu y la naturaleza jurídica del asilo, consistente en dar protección a quien es perseguido al luchar por una causa justa, como es la independencia.

Más claro aún es el artículo II de la Convención sobre Asilo Territorial de Caracas, Venezuela del 28 de mayo de 1954 que concretamente se refiere a los perseguidos políticos y en tal sentido dispone:

“Artículo II:

El respeto que según el derecho internacional se debe a la jurisdicción de cada Estado sobre los habitantes de su territorio, se debe igualmente, sin ninguna restricción a la que tiene sobre las personas que ingresan con procedencia de un Estado en donde sean perseguidas por actos que pueden ser considerados como delitos políticos”.

Con el fin de distinguir con claridad las figuras jurídicas de refugiado, apátrida y asilado político, puede sostenerse que:

Refugiado, es el que huye de su país por el temor que le provoca la inestabilidad política o social y cuyos efectos pueden desembocar en un movimiento revolucionario.

Apátrida, es quien por razones políticas o jurídicas fué privado de su nacionalidad y no ha obtenido otra.

Asilado Político, es el idealista o el disidente que se expresa y lucha contra el régimen opresor o bien que, ante un golpe de Estado, es perseguido por el nuevo sistema, situación que lo obliga a pedir asilo en otro país.

Las tres figuras si bien tienen de común denominador la solidaridad humana, sus causas y situaciones son diferentes.

VI. CONTENIDO NORMATIVO DE LA CONVENCIÓN DE GINEBRA DE 1951

La Convención, comprende 46 dispositivos, en ellos regula totalmente la situación del refugiado, mediante la cual le permite disfrutar de sus derechos fundamentales y desarrollarse.

En este orden de ideas, la Convención establece todo un régimen de derechos y obligaciones para el refugiado, distribuidos de la siguiente forma:

- Obligaciones Generales artículos 2 a 11.
- Condición Jurídica art. 12 a 16.
- Actividades Lucrativas art. 17 a 24
- Medidas Administrativas art. 25 a 34.
- Disposiciones Transitorias y de Ejecución art. 35 a 37 y
- Cláusulas Finales 38 a 46.

VII. NIVELES DE PROTECCIÓN DEL REFUGIADO

La Convención tiene el mérito de colocar al refugiado en un punto de equilibrio, ya que en el disfrute de derechos fundamentales lo equipara a los nacionales, en otros aspectos lo identifica con los extranjeros, lo cual es totalmente lógico y correcto, en atención a que de lo contrario los refugiados estarían en una posición superior en relación con los nacionales, y, finalmente hay situaciones con normas especiales para los refugiados.

En tal sentido el refugiado esta sujeto a tres clases de disposiciones; lo que significa que jurídicamente se le ubica en tres niveles de protección esto lo somete a un triple régimen normativo: A) Normas especialmente creadas

para los refugiados, B) Normas que consideran al refugiado como nacional, y C) Normas que le dan al refugiado trato de extranjero.

A) Normas especialmente creadas para los refugiados.

a) Ingreso

El Estatuto contempla dos posibilidades de ingreso de refugiados: La vía legal que no reporta ningún problema y la vía ilegal.

Cabe presumir que, por la situación de emergencia ante la cual se encuentran la mayoría de los refugiados, es natural que ingresen a un Estado en forma ilegal, salvo que hayan previsto y dispuesto del tiempo suficiente para solicitar su entrada y ésta les haya sido otorgada conforme a derecho; sin embargo esta última situación puede considerarse como excepcional, lo usual sin duda es el ingreso sin autorización.

El Estatuto prevé el estado de necesidad que tiene el extranjero y al efecto establece: principios generales para resolver los ingresos ilícitos.

b) Principios Generales

Principio de no sancionar el ingreso ilegal. Se aplicará siempre y cuando tal situación la subsane el refugiado mediante su presentación inmediata a la autoridad a fin de darle a conocer las razones de su ingreso al país sin autorización, esto además de demostrar su buena fe le permitirá legalizar su ingreso

A partir de la obtención de estancia legal como refugiado, tendrá dos posibilidades el:

- Derecho a permanecer en el país que lo recibió o,
- Solicitar su ingreso a un tercer Estado.

Principio de no deportar ni expulsar. El Estatuto establece el principio incuestionable de no deportar o expulsar al refugiado aceptado legalmente, sin embargo se pueden presentar dos supuestos:

- *Deportación:* Que procederá cuando el comportamiento del refugiado lo amerite por violar las normas del Estado receptor, en este supuesto el Estatuto concede al refugiado las garantías de audiencia y de legalidad.
- *Expulsión:* Este supuesto se actualizará cuando la estancia del refugiado implique un peligro para la seguridad nacional, en este caso se le someterá a las medidas de seguridad necesarias y se le dará un plazo

para el trámite de su ingreso a otro Estado.

El Estado receptor por ningún motivo pondrá en peligro al refugiado por lo que no podrá ponerlo en las fronteras de su Estado ni regresarlo a su país de origen.

B) Normas que consideran al refugiado como nacional

Principio de trato de nacional. Bajo este principio el refugiado tiene los mismos derechos de un nacional en los siguientes aspectos:

- En materia de propiedad intelectual, por lo que sus obras o inventos estarán protegidos con el consecuente derecho a recibir regalías.
- En acceso a la justicia, en la que tiene derecho a recibir asistencia judicial gratuita.
- En materia laboral y seguridad social tendrá derecho a todas las prestaciones y los beneficios que estas disposiciones otorguen a los mexicanos.
- Tiene derecho a la educación obligatoria “primaria y secundaria” así como a la asistencia y socorro públicos.
- El trato nacional lo obliga a obedecer las normas del territorio que le de refugio y deberá cubrir los impuestos que le correspondan por los actos que así lo requieran.

C) Normas que le dan al refugiado trato de extranjero

Un refugiado es un extranjero quien por su origen está limitado en ciertos derechos, de lo contrario su posición jurídica sería superior a la del nacional en tal sentido es considerado extranjero en los siguientes actos:

- **ADQUISICIÓN DE BIENES.** Tanto muebles como inmuebles, tendrá que someterse a la Cláusula Calvo, lo mismo ocurre en la celebración de actos que impliquen el uso o disfrute de tales bienes.
- **DERECHO DE ASOCIACIÓN.** Puede ejercerlo con las limitaciones legales establecidas para los extranjeros, por lo tanto no puede participar en asociaciones políticas, lucrativas o sindicales.
- **DERECHO AL TRABAJO.** Aquí también estará sujeto a los límites que las leyes le impongan como extranjero, ésto en protección del trabajador nacional.

El límite consiste en que en igualdad de condiciones laborales, se dará preferencia al trabajador nacional.

Las limitaciones anteriores cesaran y será considerado nacional de satisfacer cualquiera de los siguientes supuestos:

- Sí tiene una residencia de tres años en el Estado receptor.
- Si contrae matrimonio con un nacional o sí tiene uno o más hijos nacidos en el país.
- En los trabajos que el refugiado realice por cuenta propia, como el comercio, agricultura o industria, así como en el ejercicio de una profesión liberal, deberá cumplir con todos los requisitos que la ley le exija a los extranjeros.

Vivienda. La vivienda es un bien fundamental, pero al igual que en la obtención de bienes muebles e inmuebles, se le aplicara al refugiado la legislación de los extranjeros, lo que implicará que le está vedado adquirir bienes muebles en cincuenta kilómetros en las playas o cien kilómetros en las fronteras; sin embargo si puede obtener el uso y disfrute de tales bienes, mediante un fideicomiso.

Educación. El refugiado tiene acceso a la educación superior, siempre que se sujete a la normatividad aplicable a los extranjeros pese a esto tiene derecho a la educación básica de primaria y secundaria

Libre Transito. La libertad de circulación y de elegir residencia también estará sujeta a la legislación de extranjeros, ante el supuesto de una restricción deberá cumplirla.

En este rubro el extranjero con la característica de refugiado, deberá notificar sus cambios de domicilio, escuela o trabajo, así como deberá recabar autorización para viajar al extranjero.

Obtención de Documentos. De necesitar algún documento dentro del campo administrativo tiene derecho a solicitar y debe proporcionársele la ayuda necesaria y de requerir un documento de otro Estado, el Estado receptor deberá ayudarlo o procurarle la ayuda de un organismo internacional.

Derecho a un documento de viaje.

Obligaciones.- Todo extranjero tiene dos Obligaciones Fundamentales:

- Cumplir las leyes del país receptor.
- Pagar impuestos.

Ante el supuesto de incumplimiento, el refugiado se hace acreedor a la deportación o a la expulsión.

VIII. ANEXO

El Anexo del Estatuto comprende 18 párrafos en los que se regula el Documento de viaje que un Estado puede otorgar al refugiado.

El documento tiene la naturaleza jurídica de un pasaporte, sin que ello signifique otorgarle la nacionalidad si le da libertad para trasladarse a otros países. El costo del documento que deberá cubrir el extranjero será de la cantidad menor que pague un nacional por su pasaporte, la vigencia será de uno o dos años y podrá ampliarse a discreción del Estado otorgante.

Los Estados Parte de la Convención están obligados a reconocer el documento de viaje pero están en libertad de exigir además; una visa. Los Estados no contratantes podrán aceptar el documento de viaje y pedir además la visa, o podrán negarse a reconocer el documento de viaje y a no permitir la entrada del refugiado.

El documento de viaje sólo otorga el derecho de ingreso, salida y tránsito.

IX. APÉNDICE

Con el objeto de tener un documento de viaje homogéneo, el Estatuto, en el Apéndice determina su forma y requisitos. Los apartados a satisfacer son seis, sin embargo los dos últimos son iguales, por lo que prácticamente sólo deben considerarse los cinco siguientes:

- Naturaleza y vigencia del documento.
- Datos personales del refugiado y descripción de la persona.
- Fotografía y sello de la autoridad.
- Señalamiento de los países que acepten el documento.
- Los dos últimos apartados se refieren a la prórroga o renovación de validez.

X. PROTOCOLO DE LA CONVENCIÓN

Por medio de este documento se dio vigencia a la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, comprende XI artículos y sus normas deben ser cumplidas por los Estados Parte, quienes tendrán las siguientes obligaciones:

- Cumplir con el articulado de la Convención y las Declaraciones hechas.
- Cooperación de las Autoridades Nacionales con las Naciones Unidas a

través del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados o el organismo que lo pudiera substituir.

La cooperación sería fundamentalmente en los siguientes aspectos:

- Reconocer y cumplir los derechos de los refugiados
- Cumplir el Protocolo.
- Notificar las leyes, reglamentos y decretos que estén o entren en vigor, relativos a los extranjero.

El Protocolo además regula en los siguientes artículos la:

IV. Solución de Controversias a cargo de la Corte Internacional de Justicia

V. Adhesión al Protocolo.

VI. Clausula Federal.

VII. Reservas y Declaraciones.

VIII. Entrada en Vigor.

IX. Denuncia.

X. Notificación al Secretario General de Naciones Unidas.

XI. Deposito en los Archivos de Naciones Unidas.

XI. DERECHO MEXICANO

México en respeto a la vida, libertad y dignidad de las personas que se ven obligadas a huir de su país, siempre ha practicado el refugio en cumplimiento del principio de solidaridad humana.

Acorde a lo anterior, recibió a los españoles republicanos, a chilenos, argentinos y uruguayos que huyeron a causa de los golpes de estado de los militares, en contra de los regimenes legalmente instituidos.

En ejercicio de una política legislativa humanista México ha tenido las siguientes disposiciones migratorias.

- Ley de Migración del 30 de agosto de 1930.
- Ley General de Población del 24 de agosto de 1936.
- Ley General de Población del 23 de diciembre de 1947.
- Ley General de Población del 7 de enero de 1974.

En estas disposiciones se reguló la situación de los extranjeros, se reconoció se dio asilo y refugio a quienes eran perseguidos o huían de su país,

sin establecer concretamente al igual que la Convención, una diferencia clara entre el asilado político y el refugiado, al efecto, la Ley General de Población de 1936 en el artículo 58 determinaba:

Los extranjeros que vengan de su país huyendo de persecuciones políticas serán admitidos por las autoridades de migración, previa identificación, con carácter provisional, con obligación de permanecer en el puerto de entrada, mientras resuelve cada caso la Secretaría de Gobernación, a la cual se comunicara inmediatamente.

Este dispositivo claramente especificaba que aceptaría a quienes huyeran de una persecución política, con ésto la norma mexicana reguló el asilo político, sin embargo por el procedimiento implementado se acercaba más a la figura del refugio al señalar que deberían permanecer en el puerto de entrada mientras se resolvía su situación.

De acuerdo con lo anterior la norma mexicana no distinguió entre el asilado político y el refugiado.

Las siguientes Leyes de Población, de 1947 y 1974 aún cuando afinaron las ideas y conceptos migratorios, tampoco distinguieron entre el refugiado y asilado político. Es hasta la emisión del Decreto del 17 de julio de 1990, cuando se incluye en la Ley General de Población la característica del refugiado en el artículo 42 fracción VI, en la que lo ubica en la calidad de no inmigrante.

Al efecto el artículo 42 fracción VI dispone que refugiado es la persona que ingresa al país:

Para proteger su vida, su seguridad o libertad cuando hayan sido amenazadas por violencia generalizada, la agresión extranjera, los conflictos internos, la violación masiva de derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público en su país de origen que lo hayan obligado a huir a otro país. No quedan comprendidas en la presente característica migratoria aquellas personas que son objeto de persecución política prevista en la fracción anterior. La Secretaría de Gobernación renovará su permiso de estancia en el país, cuantas veces lo estime necesario. Si el refugiado viola las leyes nacionales sin perjuicio de las sanciones que por ello le sean aplicables, perderá su carácter migratorio y la misma Secretaría le podrá otorgar la calidad que juzgue procedente para continuar su legal estancia en el país. Asimismo, si el refugiado se ausenta del país, perderá todo derecho a regresar en esta calidad migratoria, salvo que haya salido con permiso de la propia Secretaría. El refugiado no podrá ser devuelto a su país de origen, ni enviado a ningún otro, en donde su vida, libertad o seguridad se vean amenazadas. La Secretaría de Gobernación podrá dispensar la sanción a que se hubiere hecho acreedor por su internación ilegal al país, al extranjero a quien se otorgue esta característica migratoria, atendiendo al sentido humanitario y de protección que oriente la institución del refugiado.

Es hasta la reforma de 1990 que el derecho interno mexicano distingue concretamente entre asilado político y refugiado, figuras que son ampliamente reguladas en el Reglamento de la Ley General de Población en el artículo 89.

Por todo lo anterior se puede concluir que como un acto de solidaridad universal, México se adhirió el 25 de enero del año 2001 a la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de Ginebra de 1951, sin embargo, cabe aclarar que la legislación mexicana es superior a la Convención ya que establece concretamente la diferencia entre el asilado político y el refugiado, a los que atribuye regímenes jurídicos específicos.

XII. REFUGIADOS AMBIENTALES

Es importante destacar que los radicales y rápidos cambios, y la mundialización de los problemas en todas las áreas, obliga a tomar en cuenta nuevas situaciones y circunstancias, es así que se ha propuesto reconsiderar la institución del refugio y las nuevas causas que se invocan para su otorgamiento.

En este orden de ideas y ante la necesidad de resolver a nivel mundial el problema relativo al ambiente y al derecho intra y transgeneracional de disfrutar de un ambiente sano, ha surgido la idea de los refugiados ambientales quienes pueden huir de su país por el deterioro del ambiente, tanto por causas naturales como sequía, maremotos, terremotos o ciclones o bien por causas culturales como contaminación por desechos fabriles o accidentes nucleares.

Se sostiene que ante tal problemática hay un vacío legal que debe cubrirse mediante la inclusión de la figura del refugiado ambiental.

Sin duda la propuesta es lógica, sin embargo cabe preguntarse.

El que se traslada de un país a otro por cuestiones ambientales, ¿será un refugiado con los requisitos y derechos del refugio? o ¿será sólo un migrante y debe ubicarse dentro de las características migratorias que regule cada Estado?.

El cuestionamiento planteado es tanto de forma como de fondo, por lo que debe dársele solución bien mediante la institución del refugio, o a través de crear una nueva figura migratoria.

XIII. CONSIDERACIONES FINALES

De acuerdo con la teoría Aristotélica, todo lo que ocurre en el mundo de la cultura, es producto de la necesidad, en tal sentido se creo el derecho y sus

diversas instituciones, muestra de ello es el refugio cuya diferencia específica en relación con el asilado político, radica en que éste es perseguido, en tanto que el refugiado huye sin ser concretamente sujeto de persecución.

Los supuestos legales de procedencia del refugio se fundan en el:

Temor de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas.

De acuerdo con la Ley General de Población los supuestos para ser considerado refugiado son:

Para proteger su vida, seguridad o libertad cuando hayan sido amenazadas por violencia generalizada, la agresión extranjera, los conflictos internos, la violación masiva a los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público de su país de origen, que lo hayan obligado a huir a otro país.

Respecto a los refugiados ambientales, la propuesta debe ser analizada y de regularse deberá hacerse con base en la naturaleza jurídica de la situación.

Dado que el problema ambiental es mundial, resulta difícil cuando no imposible la figura del refugiado ambiental.